LA TEJEDORA ADORA

ANTUÑA YARZA HNOS.

los 4 tipos de FIBRATEX

INGLES (ovillo)
ITALIANO (madeja y madejón)
ESCOCES (madeja)
PARISIEN (ovillo)

Tanger s.a.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
BUENOS AIRES 480 - TELS. 98 65 26 - 98 65 31

QUIENES LEEN LIBROS Y QUE SE LEE EN EL URUGUAY DE HOY

La sección Reseña de Libros de **EL PAIS** comenzó a publicarse en enero de 1957. A los meses de iniciada su tarea, el encargado de redactarla mantuvo una conversación con sus superiores. Entre varias observaciones se le preguntó a qué se debía la ausencia de comentarios sobre libros y autores nacionales, y si no sería posible incrementar ese rubro, por obvias razones. El redactor contestó que también ese era su deseo, pero que escaseaban los libros nacionales de calidad suficiente que justificara mayor atención acerca de ellos. La presente nota formaliza un intento de responder de un modo más matizado y completo a esa pregunta, y de allí derivarla para saber qué libros leen efectivamente los uruguayos. Se apoya en una experiencia de ocho años en la lectura profesional, en multitud de charlas e intercambio de opiniones con libreros, editores y público, y sobre todo en una encuesta, planeada de un modo más metódico y cuidadoso, que el cronista realizara a principios de 1964 para el Instituto Uruguayo de la Opinión Pública, y cuya síntesis ofrece ahora, debidamente autorizado.

LIBROS EXTRANJEROS

Los hechos y las conclusiones principales son los siguientes:

1) Resulta extremadamente difícil, de hecho imposible, llegar a una estimación exacta del número y el título de los libros editados en el extranjero que el Uruguay importa anualmente. No existen estadísticas oficiales, y mucho menos privadas. Contra cualquier ensayo de establecerlas se dirige el hecho básico del comercio de libros en el Uruguay: según la ley Rodó, la importación y exportación de libros es absolutamente libre. No se exigen permisos de importación, de modo que cualquier habitante de la República, y en realidad muchos más de los que se piensa, compran en el exterior, pagando con giros bancarios; cualquier viajero puede traer en sus valijas la cantidad de libros que desee, nada ni nadie se lo impide; la Aduana no impone ninguna clase de trabas ni controles, los libros se distribuyen por el Correo; nunca se fijaron cuotas de importación y el Banco República sólo lleva estadísticas vagas, en las que los libros van juntos con los artículos de papelería. Sólo a principios del año pasado el Banco República llamó a los importadores para ofrecerles un cambio preferencial y con la Cámara Uruguaya del Libro estableció una imprecisa cifra en dólares (1 millón, 1 millón cien mil) que parece bastante baja, según el testimonio de los principales libreros. De todos modos, una conclusión surge válida: en fin de la cual se infiere otra más práctica: al Uruguay llegan virtualmente todos los libros importantes que se publican en español, lo que se comprueba por el hecho de que casi todas las casas editoras de importancia del mundo de habla española poseen representantes locales, ción en particular, meramente lo pide por correo, lo paga por giro y espera; si ese libro existe para la venta, acabará obteniéndolo.

2) No obstante las dificultades apuntadas, y gracias a diversos métodos que ahora sería abusivo mencionar, es posible una estimación más o menos aproximada de los libros entrados y tal vez vendidos en el Uruguay entre 1958 y 1964. La cantidad ascendería a los diez millones de unidades. Libreros e importadores concuerdan en afirmar que la venta ha ido aumentando en los últimos años, lo cual a su vez se ajusta al fenómeno universal del crecimiento de la industria editorial, que también se produce en el mundo de habla española. Puede decirse que la industria editorial ha culminado como tal, pues el libro —y no nos pronunciamos aquí acerca de si se lee hoy más que antes— se ha transformado en artículo de consumo. En el Uruguay, el negocio del libro (importación y exportación, venta al contado y a crédito, edición e impresión) moviliza una masa de dinero que no puede bajar de 60.000.000 de pesos anuales, es decir, unos 2.400.000 dólares; cifra importante, si se considera la escasa densidad de población y el número de habitantes. De tal cantidad, el 60 ó 70% pertenece a la venta a crédito, que abulta considerablemente los totales pues jamás vende sino, por lo menos, con el 50 o|o del recargo sobre el precio de catálogo. De la investigación resultó que se importaron, entre 1958 y 1963, no menos de 1.500.000 libros (unidades) como promedio anual; aún abatiendo esta cifra y sumando la producción local, a un grado más que prudente, temeroso, tenemos que en el Uruguay **hay por** año **un libro para cada dos habitantes.** Si a esto agregamos los textos escolares, liceales y universitarios, muchas impresiones a mimeógrafo (los "apuntes") y, entre otros posibles, el Almanaque del Banco de Seguros, que tira 60.000 ejemplares anuales, se distribuye gratis y contiene excelente material de lectura popular, no parece de ninguna manera imprudente estimar a razón de **un libro por cabeza y por año.** Este es el parque bibliográfico de que disponen los uruguayos anualmente, en este sentido mucho más ricos que otros pueblos.

Es una riqueza muy estimulante para quienes trabajan en el campo de la cultura y cuya explicación se encuentra en el incremento de la educación que nuestro país ha gozado en las dos últimas décadas.

LIBROS NACIONALES

Luego de un examen practicado en los ficheros de bibliografía nacional que lleva la Biblioteca Nacional (que es la fuente más completa y segura), a los que se confrontó y amplió en una biblioteca privada, y una vez eliminados los folletos, las separatas de revistas, los libros de autores uruguayos publicados en el extranjero, casi todas las impresiones a mimeógrafo y los textos escolares y liceales, el resultado arroja las siguientes cifras:

1958	.....	228 títulos
1959	.....	134 títulos
1960	.....	221 títulos
1961	.....	149 títulos
1962	.....	177 títulos
1963	.....	149 títulos

El promedio anual de los seis años considerados es de 176 títulos. Si se calcula que de cada uno de ellos se imprime un promedio de 1.000 ejemplares, tenemos un tiraje promedial de 176.000 unidades anuales. Dos observaciones se imponen.

1) Se eliminó el año 1964 por dos motivos. En primer lugar, porque completar los ficheros de la Biblioteca Nacional lleva meses, y sólo a mediados de 1965 estará más o menos completo el correspondiente a 1964. En segundo lugar, porque una parte importante de la producción bibliográfica anual se reserva para la realización de la Feria Nacional de Libros, que siempre tiene lugar en las dos últimas semanas del año. Se produce así una especie de avalancha o atoramiento de la producción bibliográfica que coincide, justamente, cuando algunos interesados se dientan a establecer el balance del año. Así, para la última Feria se anunciaron nada menos que la aparición de 40 títulos nuevos, algunos de los cuales circularán recién a principios de 1965 pero estarán fechados en 1964. Prescindir de ellos invalidaría las cifras.

2) Se dice que el Uruguay goza, desde hace un lustro, de un renacimiento de la industria editorial y se menciona la aparición de nuevos sellos editores, como Alfa, Arca, Banda Oriental y Río de la Plata. Sin embargo, los números demuestran que la producción de libros nacionales ha descendido vigorosamente desde 1958. Si toma este año como índice 100 obtenemos la siguiente relación:

1958: 100; 1959: 59; 1960: 96; 1961: 65; 1962: 77 y 1963: 65.

Desde un punto de vista estrictamente industrial, no existe tal renacimiento de las ediciones nacionales. El asunto cambia totalmente de aspecto cuando se cambia el punto de vista estadístico y se atiende a la calidad. Y entonces se hace válido el testimonio del presente redactor, quien entre 1957 y 1960 apenas ocasionalmente se ocupaba de autores y libros nacionales, pero que a partir de la última fecha debió reseñar media centena como promedio anual.

3) Así, pues, pese al incremento de títulos valiosos y que se agotaron en la producción nacional, ellos no influyeron **absolutamente nada** desde el punto de vista estadístico. Las cifras de producción, como hemos visto, descienden notoriamente, y, considerado el promedio, varían y saltan anárquicamente de un año a otro, sin causas visibles que expliquen el fenómeno y sin prestar atención al hecho que señala el año 1960 como la presencia inicial de un nuevo público y la fundación de dos o tres nuevas editoriales. Dos hipótesis, sin embargo, pueden intentarse:

a) El escritor nacional carece de entrenamiento para ser un profesional y además el ambiente no se lo permite; en consecuencia, su capacidad de producción es reducida. Por otra parte, el número de escritores de un país está en relación directa con el monto de la población y su nivel educativo. Este es bueno, sin ser excepcional; pero el Uruguay es un país despoblado y aunque hace algunas décadas a algún desventurado humorista se le ocurrió llamar a Montevideo la Atenas del Plata, es evidente que no ha llegado a su siglo de Pericles.

b) Los editores fomentaron en pequeña escala la aparición de escritores y muchos de sus títulos, la mayoría, son recolecciones de ensayos, cuentos y artículos aparecidos antes en diarios y revistas. Lo que hicieron los nuevos editores fue **racionalizar** la publicación y distribución del libro. Antes los autores debían pagarla de su bolsillo y aún sucede así; pero además debían lidiar con la imprenta, colocarla en las librerías y esperar sentados a que el polvo y las telas de araña cubrieran sus desvelos impresos. Hoy sus obras integran colecciones, merecen publicidad y la crítica repara cuidadosamente en ellos, se arman polémicas y la venta —a partir, claro, de cierto nivel de calidad— se beneficia ostensiblemente. Tal vez, a la larga, esta conjunción de factores favorables logre —todos lo deseamos— recuperar las cifras de 1958. Mientras tanto, los nuevos libros no pesan estadísticamente, aunque **ya han transformado el ambiente cultural.** Y ésto es más importante que aquello.

LOS LIBROS DE MAYOR VENTA

Dejemos de lado, otra vez, la calidad y retornemos a los números. ¿Qué libros lee la gente? Eliminada lo que se llama en las convenciones internacionales "literatura de quiosco" (en nuestro país, el éxito fenomenal de la Colección Bisonte, de las novelitas rosas, etc), la Biblia, textos escolares y liceales, y marcando la preferencia del público de librería, lo cual ya establece cierto nivel cultural y educativo, los libreros entrevistados concordaron en los siguientes títulos para el período comprendido entre 1958 y 1964.

EXTRANJEROS (más de 3.000 ejemplares)
Uris, **Exodo**
Lampedusa, **El gatopardo.**
Pasternak, **El doctor Jivago.**
Morris West, **El abogado del Diablo, La hija del silencio, Hijos del Sol.**
Cronin, **La ciudadela, Los verdes años.**
Chessmann, **Celda 4255.**
Rampa, **El tercer ojo, Médico en el Tibet.**
Carolina María de Jesús, **Cuarto de Despejo.**
Jiménez, **Platero y yo.**
Hans Ruesch, **País de las sombras largas.**
Nabokov, **Lolita.**
Rochefort, **El reposo del guerrero.**
C. Wright Mills, **Escucha yanqui.**
Fidel Castro, **La revolución cubana.**
Bertrand Russell, **Por qué no soy cristiano.**
Miller, **Trópico de Cáncer, Trópico de Capricornio.**
Sagan, **Bonjour Tristesse.**
Durrell, **El cuarteto de Alejandría.**
Vance Packard. **Las formas ocultas de la propaganda.**
Parelman, **Matemáticas recreativas**
Durrenmatt, **La visita de la anciana dama. El diario de Ana Frank.**
NACIONALES (más de mil ejemplares).
Fabre, **Más allá del rio Das Mortes.**
Benedetti, **La tregua. Montevideanos. El país de la cola de paja.**
S. J. García, **Tacuruses.**
E. Galeano, **Los días siguientes.**
C. Martínez Moreno, **El paredón.**
A. S. Visca, **Antología del cuento uruguayo.**
F. Spínola, **Cuentos** (Ed. Universidad), **Saltoncito.**
C. Maggi, **El Uruguay y su gente. Gardel Onetti y algo más.**
Acevedo Díaz, **Ismael. Soledad.**
Osiris Rodríguez Castillo, **Grillo nochero, Cantos del norte y el Sur.**
Morosoli, **El viaje hacia el mar y otros cuentos. Los albañiles de Los Tapes y otros cuentos, Muchachos.**
Vivian Trías, **Realidad y reforma agraria.**
Wimpy, **Cuentos del Viejo Varela.**
Surubú, **Fútbol, pasión del mundo.**
Onetti, **El astillero.**
Viera, **Proceso a una dictadura dirigista.**
A. Vasconcellos, **Un país perdió el rumbo.**
Santicaten, **El error de Estados Unidos. Por qué luché contra los rojos, El loco del lago.**
Examen de la realidad nacional (Nuevas Bases)
Luis Pedro Bonavita, **Crónica General de la nación.**
E. Salvador Porta, **Uruguay, realidad y reforma agraria.**
R. Martínez Cés, **El Uruguay batllista.**
Feliberto Hernández, **La casa inundada.**
Mario Arregui, **Hombres y caballos.**
A. Methol Ferré, **El Uruguay y el Imperio Británico.**
Reyes Abadie, Aparicio Saravia y el proceso histórico del Uruguay.
Zum Felde, **Proceso histórico del Uruguay**
Clara Silva, **El alma y los perros, Aviso a la población.**

QUIENES LEEN

La encuesta que la presente nota sintetiza también se preocupó de trazar el perfil demográfico y económico del lector uruguayo. Cabe aclarar que en pocos rubros hubo un acuerdo tan cercano de la unanimidad entre los libreros interrogados.

Sexo. 60% hombres. Se advierte en los últimos años un aumento del público femenino.

Edad. Entre los 25 y 35 años. El centro son los 30 años. Un círculo más amplio, entre 20 y 40 años. Es un público nuevo, visiblemente joven. Se advierte un retroceso del público viejo, que cada día lee o compra menos.

Clase económica y|o social. Clase media neta, exclusivamente urbana y en un 70 o|o montevideana, lo cual se ajusta tanto a la concentración demográfica del país como a la del comercio librero. Clases bajas urbanas, no compran; obreros, no compran (hace unas décadas, sí); campesinos, no compran. Clase alta, participación ínfima, sin peso en el mercado. Observaciones unánimes de los libreros: "Los ricos no compran", "Unos pocos ricos viejos, sí", "Nuevos ricos, nada".

Educación. Secundaria: liceos y preparatorios; ésta es la mayoría. Universitarios y profesionales, sí, pero menos en número. Quien ha concurrido solamente a la escuela, difícil que compre libros. Vale decir que la apetencia de lectura aumenta con la educación recibida, en nuestro país.

OTRAS CONCLUSIONES Y ACOTACIONES

I) Las dos listas de **best-sellers**, una para libros extranjeros y otra para nacionales, diseñan bastante bien las preferencias del público uruguayo. Pero no del todo y el dibujo debe completarse y ampliarse. Pese al contenido de ambas listas, y por la sencilla razón de que el negocio del libro desaparecería del mapa si pretendiera basarse exclusivamente en **best-sellers**, todos los testimonios de los libreros concuerdan en señalar el descenso tal vez relativo, de la novela y el crecimiento de los otros rubros **non-fiction.** Crítica y ensayos literarios se leen poco, y mucho menos poesía. Se ha incrementado notablemente la venta de libros de historia, nacional y americana, economía, sociología y ensayos políticos. En cuanto al contenido ideológico de éstos, vamo "abierto" o no estrechamente comprometido con la del público es la izquierda independiente y que la venta de libros abiertamente pronorteamericanos y procomunistas resulta ínfima en sus comercios. Por izquierda independiente acordaron englobar las siguientes denominaciones: tercera posición, neutralismo activo, marxismo "abierto" ono estrechamente comprometido con la Unión Soviética y el comunismo, nacionalismo popular al estilo argentino (de gran predicamento entre nuestros intelectuales y público) trotzkismo, socialismo revolucionario, antiimperialismo, liberalismo radical y una gama de variedades que sería imposible enumerar. Hay también preferencia por los libros que plantean agudamente, con objetividad y rigor científicos, los problemas políticos, económicos, y sociales y hasta espirituales y religiosos contemporáneos, incluyendo a los de nuestro país. Conviene llamar la atención sobre este testimonio porque indica la presencia de un núcleo fuertemente politizado.

II) En el Uruguay se está produciendo un gran debate ideológico dentro de la izquierda, por ahora de una fuerza política ínfima, pero que es seguido con apasionamiento por un público pequeño, activo, fervoroso y adicto. El caso del Uruguay es un capítulo dentro del gran debate de América Latina, un continente en crisis y en situación de cambio. Eso se percibe claramente en la lista de **best-sellers** de origen nacional, en los que se encuentran títulos que realizan exámenes e interpretaciones de nuestro pasado y presente. Eran inquietudes por completo ausentes diez o quince años atrás y cuyo origen se localiza fácilmente en cuanto el Uruguay hace conciencia (o hacen conciencia sus intelectuales) de la honda crisis estructural que lo deprime. como fecha inicial del proceso en que intelectuales y público se encuentran —antes estaban solos— puede proponerse noviembre de 1958, mes del triunfo del Partido Nacional, después de casi un siglo de gobiernos colorados. A partir de entonces, y particularmente de 1960, se suceden las publicaciones de polémica política e interpretación histórica, que se agotan. Es una conclusión, tal vez la más importante, que surge del examen de los ficheros de bibliografía nacional coordinados con la lista de **best-sellers.**

III) Sin embargo, obsérvese que los **best-sellers** de origen extranjero no reflejan esa preferencia y sus éxitos superan holgadamente a los nacionales (3 a 1, por lo menos). La explicación es sencilla. Hay círculos de lectores. Un primer círculo, compuesto por un número de personas que probablemente no excede las 5 a 6.000 personas, se interesa de cerca por las obras de los escritores e intelectuales nacionales, y también por los extranjeros. Su límite está marcado, por ejemplo, por los seis mil ejemplares de las cuatro ediciones de **El país de la cola de paja** de Benedetti y por los seis o siete mil de **Lolita** de Nabokov. Dentro de él se encuentra un núcleo más restringido, que se compone de unas mil a mil doscientas personas; es nuestra clase intelectual, que participa activamente en la cultura nacional. Hay un segundo círculo, más amplio, más laxo, más indiferente, mucho más pasivo y receptivo, que se recluta entre profesores de Secundaria (unos seis mil en el país) profesionales universitarios (diez mil), maestros, estudiantes y público general; puede estimarse su público en veinte mil personas. Habría un tercer círculo, más esfumado e impreciso, ocasional, muy ocasional comprador de libros; su presencia es fluctuante y variable, su número resulta difícil de calcular. Su gravitación cultural es, por ahora, virtualmente nula.

IV) Existe un nuevo público, un nuevo lector de libros en el Uruguay. Durante años nuestros escritores se lamentaban de que nadie compraba sus libros, y era rigurosamente cierto y puede probarse con las ediciones de los clásicos nacionales. **Soledad** de Acevedo Díaz, por ejemplo, tiene cinco ediciones. La primera es de 1894, la segunda de 1931, la tercera de 1954, pero la cuarta y la quinta son de 1963 y ya se agotaron. O dicho de otro modo: tres o cuatro mil ejemplares se consumieron en 60 años, pero una cantidad similar se agotó en diez, de la cual la mitad en término de meses. Evidentemente, el público anterior era esmirriado y poco entusiasta de los valores nacionales.

Los nuevos lectores son jóvenes, y llamamos la atención sobre este hecho, porque es quizá una de las pocas manifestaciones de la presencia de la juventud en un país demográficamente envejecido, que practica un malthusianismo suicida (pese a las Asignaciones Familiares) y donde se calculan unos doscientos mil abortos anuales Una juventud, por otra parte, que ha fracasado políticamente, y que en otras encuestas, caso de la universitarla, se mostró apática, tímida y conformista. Caso único el de Uruguay en América Latina, donde la juventud se presenta de un modo turbulento y revolucionario; aquí, uno de los mayores grupos de presión son los jubilados. La descripción del nuevo lector surge con toda claridad en la parte correspondiente, pero si debiéramos proporcionar su retrato promedial, podría ser el siguiente: tiene alrededor de 30 años vive en Montevideo, ha hecho Liceo y con seguridad no pudo terminar Preparatorios, está empleado, pertenece a la clase media, gasta entre 150 a 200 pesos mensuales en libros y siente inclinaciones izquierdistas claras, pero no es comunista.

V) Una estimación socioeconómica. Con una clase intelectual tan reducida, el libro nacional y extranjero promueve en el Uruguay un negocio que no puede bajar de los sesenta millones de pesos. De esa cantidad, más de la mitad está dominada por la venta a crédito, que ha creado en la última década un nuevo mercado para el libro, especulando largamente con la necesidad de **status** y símbolos de posición que tienen las clases medias: los libros, y mejor si están en una estantería del living, otorgan prestigio social y visualizan un nivel educativo e intelectual que no siempre se tiene. Pese a su importancia económica, no se le ha considerado aquí en particular porque, desde el punto de vista cultural, es neutro y pasivo, y no moldea con sus gustos, necesidades y desorientaciones la cultura de un país.

Otro cálculo. Si hay en el Uruguay 340 "libreros" (no librerías) y suponiendo que cada uno de ellos tenga un empleado (las casas de venta a crédito no poseen menos de seis, entre corredores y cuentacorrentistas), tenemos que el libro proporciona trabajo por lo menos a 680 personas, seguramente veinte más, contando imprentas para la edición nacional. Si esas 700 personas formaran familia, con mujer y un hijo, veríamos que del libro viven, en el Uruguay, no menos de 2.000 personas. No está mal.

RUBEN COTELO

ALGUNAS CARACTERISTICAS SOCIALES DEL URUGUAY

El Uruguay es un país de condiciones favorables para la agricultura y la ganadería; cuenta con uno de los índices más elevados de tierra aprovechada por habitante (6, 4 Há) en América Latina. En lo referente a la agricultura prevalece el monocultivo con un ineficiente uso de los suelos y escasa aplicación de fertilizantes. La baja productividad de las unidades en explotación hace necesario un importante incremento en las inversiones y la aplicación de técnicas más modernas. No obstante que en algunas oportunidades se ha manifestado que no existan en el Uruguay serios problemas de tenencia de la tierra, en estudios recientes se ha relacionado la baja productividad en el sector agrícola con la distribución de la propiedad. Por una parte la existencia de numerosas unidades de muy reducida extensión, en las que no se puede obtener un adecuado rendimiento y, por otra, la actitud de algunos de los grandes terratenientes, que ante la seguridad de recibir un ingreso determinado de sus actividades agropecuarias, prefieren orientar sus recursos hacia otros fines, presentan una situación inadecuada para lograr una mayor capitalización en la producción agropecuaria. (Estudio Económico del Uruguay, Evolución y Perspectivas, Tomo 1, Informe de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico, CIDE).

—De acuerdo con las cifras del Censo Agropecuario, de los 16.9 millones de hectáreas bajo explotación en 1961, un 8,8 o|o del área total estaba ocupado por un 74,8 o|o de las unidades en producción, mientras que un 56,9 o|o de la superficie estaba ocupado por el 4,4 o|o del número total de predios. Por otra parte más de un 40 o|o de la superficie en uso se explotaba bajo sistemas de arrendamiento, medianería, ocupación u otras formas de tenencia provisional.

VIVIENDA

—En lo que respecta al campo habitacional, de acuerdo con las estimaciones de carácter preliminar realizadas por la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE), el déficit total de vivienda asciende aproximadamente a 100 mil unidades, de las cuales cerca de un 60 o|o corresponde al sector rural. Las investigaciones de la CIDE, indican que en el lapso de diez años tomado a partir de 1952 se construyeron 12 mil unidades así clasificadas: 40 o|o para familias de bajos ingresos y 60 o|o para familias de medianos y altos ingresos. Aproximadamente 6 o|o de las construcciones en el citado período provino del sector público, 24 o|o del sector privado con créditos públicos y 70 o|o directamente del sector privado. No obstante que la cifra total de viviendas construídas en el período parecería relativamente reducida, debe tenerse en cuenta que el Uruguay presenta una de las tasas de crecimiento demográfico más bajas del hemisferio, y que el problema de las migraciones hacia los centros poblados no es tan serio como en otros países de América Latina. Por otra parte los desniveles en la distribución del ingreso son menores a los existentes en la mayoría de los países de la región, lo que ha permitido una mayor movilización de recursos privados como lo demuestra el hecho de que la inversión en vivienda ha representado en años recientes cerca del 6 o|o del Producto Nacional Bruto, lo cual resulta elevado en términos reativos.

Ferreira Aldunate = reforma agraria.

REFORMA AGRARIA

Desde 1948, la entidad encargada de fomentar la utilización más adecuada de la tierra ha sido el Instituto Nacional de Colonización, organismo autónomo del gobierno. Para el cumplimiento de sus funciones el Instituto adquiere unidades agrícolas de extensión superior a mil hectáreas, que luego se entregan a colonos fraccionadas y en condiciones de venta muy especiales. Hasta el presente se ha distribuído aproximadamente medio millón de hectáreas, y se han adoptado paralelamente medidas tendientes a lograr un mayor rendimiento de los cultivos y a eliminar las plagas de la ganadería y agricultura.

Actualmente se halla en trámite un conjunto de proyectos elaborados por el Ministerio de Ganadería y Agricultura, denominados de "Promoción Agropecuaria", encaminados a introducir modificaciones sustanciales en la distribución de la tierra.

Hasta el presente el único programa de recursos para el desarrollo de la acción colonizadora, y de crédito y asistencia técnica supervisada por el gobierno, es el llevado a cabo por intermedio de la Comisión Honoraria del Plan de Desarrollo Agropecuario, que se dirige a la intensificación de la producción, utilizando recursos presupuestarios y fondos provenientes de un préstamo del Banco Mundial.

En materia de proyecciones, se encuentra en vías de concretarse un Plan de Electrificación Rural, cuyos estudios preliminares arrancan en 1963. El programa para el cual se acaba de recibir la asistencia económica del Banco Interamericano de Desarrollo, permitiría suministrar energía eléctrica a 140 centros de menos de 500 habitantes que actualmente carecen de la misma. El costo total del Plan se estima en unos 500 millones de pesos.

COMERCIO EXTERIOR

El Banco de la República dio a publicidad los rubros del intercambio con el exterior en el año 1964. He aquí un resumen de ellos:

DETALLE DEL COMERCIO EXTERIOR EN 1964

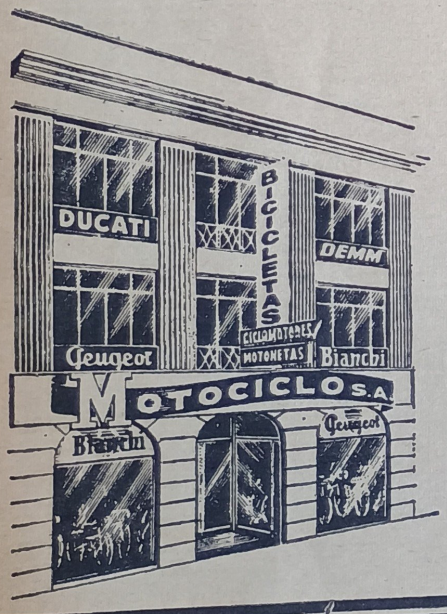
TABLA I — EXPORTACIONES

	1963 (en millones de u$s)	1964
Carne y derivados	33,42	74,31
Textiles	30,74	36,67
Lana	58,38	35,31
Cuero y Cerda	17,56	17,49
Productos agrícolas y de granja	20,63	9,67
Industrias diversas	1,34	2,28
Industrias extractivas	0,43	1,50
Ganado en pie	2,61	1,36
Productos químicos industriales	0,10	0,33
Hielo gas	—	0,02
TOTAL:	165,21	178,94
Variación 1963 - 64		8,25%

TABLA II — PRINCIPALES IMPORTACIONES

	1963 (en millones de u$s)	1964
Materias primas	57,59	82,64
Combustibles y lubricantes	24,69	23,68
Automotores	30,54	21,50
Máquinas y afines	25,67	17,29
Semillas, plantas y vegetales	5,61	12,16
Materiales de construcción	6,16	8,42
Alimentos y animales vivos	7,22	7,05
Productos químicos y farmacéuticos	4,48	6,20
TOTAL: *	176.90	198,37
Variación 1963 - 64		12,14%

* — Inclusive rubros menores.



EDOARDO BIANCHI

DUCATI

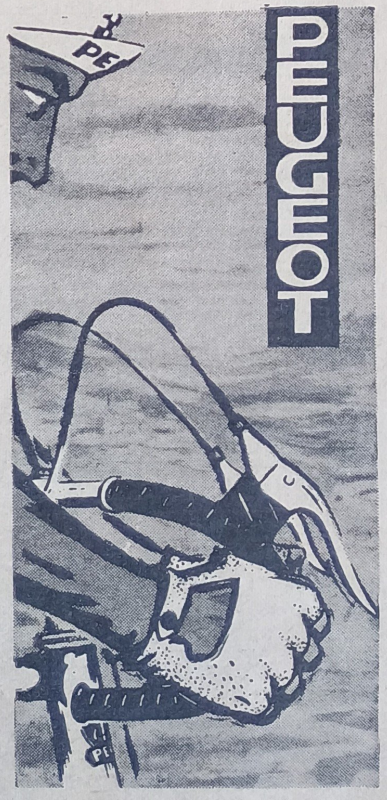
MOTOCICLO S. A.

Av. Uruguay 1171/73

casi Rondeau

TELEF. 847 68 - 980 625

Montevideo



PEÑAROL, UN CAMPEON DE TALLA ENORME

PEÑAROL fue el mejor equipo del año 1964. No porque haya ganado más campeonatos que el resto de los conjuntos de su categoría sino por que obtuvo el PRINCIPAL, ese torneo Uruguayo con el que año a año el club aurinegro y Nacional, van diciendo de un pleito que no tiene solución por más que antes eran los tricolores los que aparecían con mayor número de Copas ganadas y ahora son los aurinegros los que ostentan el récord.

Peñarol conquistó el certamen superior con una ventaja abrumadora sobre sus más cercanos perseguidores que lo fueron Rampla Juniors, Nacional y Montevideo Wanderers.

Sobre todo el adversario tradicional no estuvo a la altura de sus prestigios y debió conformarse, a raíz de una pésima segunda rueda, con quedar a trece puntos de su enemigo. Ahora bien... ¿Esa declinación de los tricolores es lo que permitió a Peñarol lograr el título y lograrlo en forma categórica?

¡Creemos que no!

No importa el bajón tremendo de Nacional. La realidad nos dice que los aurinegros ganaron el Campeonato Uruugayo SIN PERDER UN SOLO MATCH y éso de por sí ya trasunta las virtudes de un campeón... de un AUTENTICO CAMPEON.

El bando vencedor contó con figuras de excepcional clase y guapeza en nuestro medio. Pero no todo afincó en el rico acervo de sus individualidades, porque en el fútbol actual no basta con poseer grandes jugadores sino que es necesario entrenarse fuerte, correr, pelear la pelota, alcanzar una resistencia físico-atlética extraordinaria y a la vez de dominar los fundamentos técnicos, aplicar planes, tácticas modernas.

Peñarol lo tuvo todo. Y llegó a lograrlo no sin antes atravesar por etapas difíciles como aquellas de principio de temporada cuando el team, sin las formas debidas, sin los planes necesarios, no se hallaba. Pero el repunte aurinegro arrancó en la gira por viejos continentes en donde no se llegó a jugar bien, pero en donde en el triunfo, en el empate o en la derrota, se recogió experiencia. De esa experiencia, surgió el esquema de juego que al principio no rendía ni convencía, pero que poco a poco se fue ajustando hasta plasmar en un fútbol coherente, fuerte y artístico. El principio de las formaciones para defender en 1-4-2-3, con variaciones en el ataque en la línea ofensiva que de 3 pasaba a 4 cuando Rocha se sumaba al abordaje, dotó a los aurinegros de extraordinaria consistencia. Ese armado, esa arquitectura futbolística sirvió incluso para disimular en determinado momento ausencias básicas como las de Alberto Spencer y Néstor Goncálvez, que se lesionaron.

El triunfo de Peñarol fue entonces total. Un equipo de accionar espectacular, plástico y efectivo, con elevado espíritu de lucha Invencible en nuestro medio. Pero detrás de ese conjunto, dirigentes con buena pupila, técnicos capaces, médicos de gran solvencia.

1964 se recordará futbolísticamente como el año de Peñarol. Por el Campeonato Jruguayo, por el invicto, por la calidad de sus hombres, por el arte de su fútbol.

ALBERTO S. MONTAÑO

Los Campeones Oficiales de 1964

Ofrecemos a continuación la nómina de los campeonatos oficiales disputados en la temporada 1964:

— DIVISIONAL "A" —

Primera División:
Copa Uruguaya 1964: Campeón: PEÑAROL.
Campeonato de Honor: Campeón: PEÑAROL.
Campeonato Competencia: Campeón: PEÑAROL y NACIONAL.
Cuadrangular 1963: Campeón: PEÑAROL.

Segunda División:
Copa Uruguaya 1964: Campeón: NACIONAL.
Campeonato de Honor: Campeón: PEÑAROL.
Campeonato Competencia: Campeones: PEÑAROL y NACIONAL.

Tercera División:
Copa Uruguaya 1964: Campeón: NACIONAL.
Copa "Heriberto Valli". 1ª Rueda Uruguayo. Campeón: NACIONAL.
Copa "Angel R. Cantaro". 2ª Rueda Uruguayo. Campeón: NACIONAL.
Copa "Enrique J. Chazot". Campeón: PEÑAROL.
Serie "Angel Bonora". Campeón: PEÑAROL.
Serie "Antonio Graffigna Saavedra". Campeón: CERRO.

Cuarta División:
Copa Uruguaya 1964. Campeón: NACIONAL.
Trofeo "Esc. Orlando Firpo". 1ª Rueda Uruguayo. Campeón: NACIONAL.
Trofeo "Daniel Fernández Crespo". 2ª Rueda Uruguayo: Campeón: NACIONAL.
Campeonato Preparación "Aníbal Z. Falco". Campeón: DEFENSOR.
Trofeo "Cayetano Saporiti". Serie Preparación. Campeón: WANDERERS.
Trofeo "Numa Pesquera". Serie Preparación. Campeón: DEFENSOR.

Quinta División:
Copa Uruguaya 1964. Campeón: PEÑAROL.
Copa "Héctor M. Erosa 1964". Campeón: PEÑAROL.
Copa "Héctor M. Erosa, José Beiro, Lucio Muñica". Campeón: PEÑAROL.
Copa "Numa Pesquera". Campeón: PEÑAROL.
Copa "Rogelio Ramírez". Campeón: PEÑAROL.
Copa "1er. Campeón de América, C. A. Peñarol". Campeón: PEÑAROL.
Copa "57º Aniversario del primer triunfo internacional uruguayo conquistado por el C. Nacional de Football". Campeón: PEÑAROL.
Copa "Club A. Defensor, Campeón invicto del 1er. Torneo Artigas". Campeón: NACIONAL.
Copa "Institución Atlética Sud América". Campeón: PEÑAROL.
Copa "Liverpool F.C.". Campeón: RACING.
Copa "Campeones Sudamericanos Juveniles 1964" Campeón: PEÑAROL.

— DIVISIONAL "B" —

Primera División:
Copa Uruguaya 1964 "Bicentenario de Artigas". Campeón: COLON.
Copa "Numa Pesquera". 1ª Rueda Uruguayo. Campeón: BELLA VISTA.
Copa "Dr. José Nozar". 2ª Rueda Uruguayo. Campeón: LIVERPOOL.
Campeonato Preparación. Copa "Campeonato Sudamericano Juveniles 1964". Campeón: LA LUZ.
Copa "Juan Pena". Serie Preparación. Campeón: LIVERPOOL.
Copa "Cayetano Saporiti". Serie Preparación. Campeón: LA LUZ.

Tercera División:
Copa Uruguaya 1964: Campeón: LIVERPOOL.

Quinta División:
Copa Uruguaya 1964 "Campeones Juventud de América 1964". Campeón: LIVERPOOL.
Copa "Liverpool F.C.". 1ª rueda Uruguayo. Campeón: LIVERPOOL.
Copa "C. A. Progreso". 2ª Rueda Uruguayo. Campeón: LIVERPOOL.

— DIVISIONAL INTERMEDIA —

Copa Uruguaya 1964 "Bicentenario de Artigas" Campeón: PLATENSE.
Copa "Alfredo Berazza". 1ª rueda Uruguayo. Campeón: PLATENSE.
Copa "C. A. Progreso". 2ª Rueda Uruguayo. Campeón: PLATENSE.

TOKIO: Medallas

Países	oro	plata	bronce	total
ESTADOS UNIDOS	36	26	28	90
UNION SOVIETICA	30	31	35	96
JAPON	16	5	8	29
ALEMANIA	10	22	18	50
ITALIA	10	10	7	27
HUNGRIA	10	7	5	22
POLONIA	7	6	10	23
AUSTRALIA	6	2	10	18
CHECOSLOVAQUIA	5	6	3	14
GRAN BRETAÑA	4	12	2	18
BULGARIA	3	5	2	10
FINLANDIA	3	—	2	5
N. ZELANDIA	3	—	2	5
HOLANDA	2	4	4	10
TURQUIA	2	3	1	6
SUECIA	2	2	4	8
DINAMARCA	2	1	3	6
YUGOSLAVIA	2	1	2	5
BELGICA	2	—	1	3
FRANCIA	1	8	6	15
CANADA	1	2	1	4
SUIZA	1	2	1	4
ETIOPIA	1	—	—	1
BAHAMAS	1	—	—	1
INDIA	1	—	—	1
COREA	—	2	1	3
TRINIDAD - TOBAGO	—	1	2	3
TUNEZ	—	1	1	2
ARGENTINA	—	1	—	1
CUBA	—	1	—	1
FILIPINAS	—	1	—	1
PAKISTAN	—	1	—	1
URUGUAY	—	—	1	1
MEXICO	—	—	1	1
IRAN	—	—	2	2
GHANA	—	—	1	1
IRLANDA	—	—	1	1
NIGERIA	—	—	1	1
KENYA	—	—	1	1
BRASIL	—	—	1	1
Total	163	166	176	505